

# 1

## LA PSICOLOGÍA POLÍTICA: CONTEXTO TEÓRICO DE LOS DÍALOGOS DE PAZ EN COLOMBIA

De acuerdo con Seoane (1994), la Psicología Política es el producto de una amplia composición de puntos teóricos, sensibilidades sociales y prácticas profesionales que reciben distintos tratamientos y valoraciones según la perspectiva adoptada. La Psicología Política constituye una disciplina científica interdisciplinar que permite colaborar en el desarrollo de las sociedades democráticas y participar activamente en la política profesional.

Esta diversidad de orígenes, planteamientos y objetivos explica el papel de la Psicología Política desde una psicopatología política, el asesoramiento en campañas electorales y el análisis del comportamiento de los líderes y el estudio de la estructura ideológica de varios sectores de la población. También estudia la adaptación de los ciudadanos a los cambios sociales y políticos, ya fueran de toda la sociedad, de grupos determinados de mayor riesgo o individuos concretos de interés para la organización social.

La Psicología Política se muestra en tres grandes ámbitos: el estadounidense, el latinoamericano y el europeo, con particularidades conceptuales y metodológicas que describen el rol del psicólogo político en diferentes escenarios. Estas peculiaridades se reflejan en el tratamiento dado a las influencias compartidas, al modo de construcción teórica y a las perspectivas de abordaje del objeto de estudio.

A partir del análisis de textos psicopolíticos y revistas especializadas se distinguen, en primer lugar, cuatro perspectivas de análisis: 1) psicosocial o psicosociológica, con dos tendencias: una cognoscitiva y una comportamental; 2) psicoanalítica; 3) discursiva, con dos tendencias: una pragmática y otra teórica, y 4) estructural funcional.

En segundo lugar, se arguye que estas perspectivas pueden manifestarse en otros modelos, a saber: liberacionista crítico, retórico discursivo, psicohistórico, racionalista, marxista y de la psicología colectiva. Se concluye que las perspectivas pueden vincularse con más de un modelo particular y viceversa. Se presenta, pues, un panorama de la multiplicidad de perspectivas que confluyen en el análisis de los fenómenos psicopolíticos y del complejo campo de la Psicología Política, fiel reflejo de su carácter interdisciplinario, así como de sus tendencias de cambio.

En general, Mota (1990) y Fernández (1987) distinguen cuatro tendencias que definen los modos de construcción de la Psicología Política en todo el mundo: 1) el análisis de los fenómenos políticos en función de sus aspectos psicológicos; 2) la intervención en fenómenos de incidencia política en función de principios psicológicos; 3) el análisis del poder, y 4) el análisis crítico en la interpretación de fenómenos políticos. Los dos primeros muestran el predominio del individuo como sujeto o actor social (tendencia psicologista); los dos últimos se inclinan hacia la vertiente sociologista.

Por su parte, la posición de Seone (1994) intenta superar la división señalada por esos dos autores y propone las siguientes tendencias en la Psicología Política: a) el estudio de la influencia de los productos políticos en la actividad colectiva, en la conciencia y en el comportamiento individual; b) la influencia de la actividad política individual en lo colectivo, y c) la explicación de los acontecimientos sociales producto de la interacción de las dos fuentes de influencia anteriores.

A continuación se presenta una breve descripción de las perspectivas propuestas:

- a) Perspectiva psicosocial o psicosociológica: se caracteriza por la presencia de análisis cuyas variables y teorías de base provienen de la Psicología Social, disciplina que puede reclamar para sí el haber sido pionera en el estudio de la problemática psicopolítica dentro de la Psicología. En esta perspectiva sobresale la consideración cognitivista, que profundiza en el estudio de los procesos mediadores a los cuales se atribuye la responsabilidad por la presencia de determinados fenómenos de carácter político.
- b) Perspectiva psicoanalítica: ha enfocado los fenómenos psicopolíticos en función de la dinámica de los tópicos del psicoanálisis establecidos por Freud. Los hechos traumáticos, la memoria colectiva, la estructura de personalidad de personajes políticos, las explicaciones del comportamiento político, tanto de masas como de individuos han sido sus temas privilegiados. Los procesos y mecanismos de negación, represión, inhibición,

racionalización, desplazamiento, condensación, introyección, proyección y catarsis son herramientas fundamentales en el análisis desde esta posición.

- c) **Perspectiva discursiva:** incluye dos formas de expresión. En una se asume una posición teórica según la cual la política es un discurso constructor de realidad, es decir, no hay distinción entre el debate, la proclama o el discurso en el mitin y el objeto en ellos descrito. Lo que se busca es examinar los discursos políticos, puesto que son constitutivos de la política y que su rol es determinante, ya que con ellos se hacen y deshacen los actores políticos.
- d) **Perspectiva estructural funcional:** supone la organización en los individuos de un patrón o de un sistema de relaciones entre pensamiento, lenguaje y acción que cumple la función de integrar racionalmente conocimiento, intenciones, disposiciones a la acción y comportamientos políticos. Las hipótesis surgidas suelen proponer nexos entre procesos psicopolíticos o comportamientos políticos y formas de organización económica o social.

Las perspectivas descritas pueden manifestarse en diversos modelos:

- a) **Modelo liberacionista crítico:** surge en América Latina a partir de los trabajos desarrollados por Ignacio Martín-Baró, quien en 1986 propuso las bases para una Psicología de la liberación, la cual se convirtió en fundamento para modelos norteamericanos. Sus principios fundamentales son:
- La opción por la causa de las mayorías oprimidas.
  - La elección de la causa de determinados actores sociales significa estar muy conscientes del contexto.
  - La insuficiencia de la Psicología tradicional para investigar y explicar los fenómenos psicopolíticos al encauzarlos en límites estrechos.
  - La incorporación de puntos de vista usualmente desechados por la Psicología tradicional.
  - La finalidad de la Psicología Política es concientizar para la liberación de los actores sociales.
- b) **Modelo psicopolítico de la psicología colectiva:** en la base de este modelo desarrollado en América Latina por Fernández (1995) se encuentra la concepción de que la Psicología Política es un momento de la Psicología Social considerada como psicología colectiva que solo puede desarrollarse al responder a una

realidad específica: aquella en donde se hace y para lo cual se hace. La función de la Psicología Política es analizar la posibilidad o dificultad de que, en una sociedad específica, se logre producir la máxima riqueza comunicativa, ya que es ella la que a su vez posibilita la publicitación de hechos y fenómenos que deben ser conocidos por todos, para evitar la privatización de la comunicación, que conlleva la consecuencia de acallar aquello de lo que se debería hablar.

- c) Modelo retórico-discursivo: se fundamenta en la corriente construccionista, lo cual supone una fundamentación epistemológica de carácter monista ya mencionada en relación con la perspectiva discursiva. La realidad está en el discurso que la construye; no hay mediadores, solo procesos de denominación, descripción, explicación y atribución de significado en una cadena sinfín de construcciones. En el estudio del discurso se encontrarán razones, justificaciones, causas y efectos del comportamiento político. Todo acto político es un acto de lenguaje y por lo tanto un acto social. La Psicología Política se ocupará, entonces, del estudio de la construcción y de la función del discurso, de la corroboración y del interés, o sea, del motivo y de cómo los enunciados políticos del discurso son progresivamente modelados.
- d) Modelo psicohistórico: propone la introducción de la historia en la comprensión de los fenómenos psicopolíticos, cuyo carácter histórico fue obviado o ignorado durante mucho tiempo por las Ciencias Sociales, entre ellas, la Psicología Social. Para ello, acude al estudio de fenómenos políticos mediante el análisis de documentos concernientes a hechos históricos en la vida de personajes políticos. Este modelo estudia los procesos psicológicos de personajes históricos o esos mismos procesos como parte de movimientos sociales.
- e) Modelo racionalista: propone que el comportamiento político es volitivo, racional, conscientemente motivado, producto de procesos de comparación, evaluación y toma de decisiones y necesariamente orientado a la búsqueda del equilibrio con el contexto social en el cual se vive.
- f) Modelo marxista: el comportamiento y los procesos psicopolíticos son productos de la influencia de instituciones sociales y culturales que responden a relaciones de producción. Sus principios fundamentales son:
  - El carácter histórico de los fenómenos psicopolíticos.
  - El carácter dialéctico de los mismos.
  - La determinación socioeconómica de la vida social y política.
  - El estudio de los procesos de alienación e ideología como fenómenos sociales complejos que requieren explicación.

## La Psicología Social y Política en América Latina

En América Latina, la Psicología Política aparece con nombre propio y como un campo independiente en la segunda mitad de la década del ochenta como consecuencia de estudios experimentales y de campo realizados en la región y tras la convocatoria de la psicóloga venezolana Maritza Montero a psicólogos interesados en temas políticos e ideológicos (Rodríguez, 2001).

En Colombia, el profesor Álvaro Díaz Gómez (2007) sugirió una agenda para fortalecer la institucionalización de esta tendencia. Su propuesta incluye cinco puntos de trabajo:

1. Fortalecimiento de la comunidad académica que la constituye y construye.
2. Generación de mecanismos de difusión de los conocimientos construidos, con prioridad de los medios virtuales (revistas electrónicas).
3. Acercar los horizontes conceptuales sobre lo que es la Psicología Política.
4. Desarrollar investigaciones que permitan enriquecer el acervo teórico-metodológico existente.
5. Hacer rupturas con los paradigmas tradicionales para instaurar nuevas formas de racionalidad y, con ello, de comprensión y concreción del mundo.

Es importante destacar el carácter crítico de la psicología política. Por ejemplo, de acuerdo con Montero (2009), esta rama indica los múltiples rostros de la sociedad; dentro de ella existen fuerzas que compiten entre sí y que evidencian la no uniformidad e inestabilidad. De esa manera, este campo del conocimiento permite revelar aciertos, errores y corrientes inmersos en el conjunto social. Así, la Psicología Política sirve como un instrumento para generar una conciencia de cambio y de las condiciones sociales, económicas y políticas de una determinada sociedad, evitar el olvido y propiciar la búsqueda de la mejora de dichas condiciones.

Según Molina (2012), los trabajos realizados en Venezuela entre 1973 y 1977 a cargo de Gerardo Marín y Miguel Salazar constituyen el principal hito de la consolidación del campo en América Latina. Estaban caracterizados por la medición de actitudes dogmáticas y maquiavélicas.

El desarrollo de la Psicología Política en el continente estuvo marcada por una heterogeneidad de acontecimientos políticos (dictaduras, torturas, intervenciones militares, pobreza) que llevaron a que en varios países (Chile, México, Brasil, Cuba, Venezuela, El Salvador, Argentina y Colombia) se desarrollaran trabajos que tenían como fin responder a sus demandas y problemáticas, concretados en la publicación del libro *Psicología Política latinoamericana*, que marcaría su inicio y reconocimiento.

## La Psicología Social y Política en Colombia

En Colombia, la Psicología Política tiene sus inicios en la década del ochenta; sin embargo, es en los inicios del siglo XXI que se consolida como área de conocimiento. Los primeros movimientos en el campo de la Psicología Política se emplean en el contexto caracterizado por el narcotráfico, el nacimiento del paramilitarismo, el manteamiento de las acciones guerrilleras y el origen de políticas neoliberales.

Entre los principales hitos para el desarrollo de esta disciplina se encuentra la presencia de Ignacio Martín-Baró en la Universidad Javeriana de Bogotá, en donde se presentó un gran interés por los discursos políticos, estudiados en relación con fenómenos como el miedo, la guerra y la inestabilidad política que vivía América Latina. Desde el nacimiento de la Psicología Política, uno de los principales puntos ha sido la atención conceptual y práctica de las condiciones dinámicas del permanente conflicto armado del país y de los posibles escenarios y resultados que surgirían en caso de un proceso de paz (Molina, 2012).

Tales aspectos habían sido abordados por Díaz (2007), quien resaltó la posibilidad de consolidar el eje de la Psicología Social y Política a partir del desarrollo de propuestas agendadas que consideraran aspectos como a) la epistemología de la Psicología Política; b) la Psicología y su relación con la democracia y con los derechos humanos; c) la Psicología Social de la guerra, la subjetividad, la globalización y el neoliberalismo, y d) los procesos de enseñanza y de aprendizaje frente a las acciones de la Psicología en el escenario de la política.

A pesar de estos avances, muy pocos profesionales en Colombia se definen a sí mismos como psicólogos políticos y en el Colegio Colombiano de Psicólogos no hay un capítulo destinado a este campo. A la creación de la Red Iberoamericana de Psicología Política, que se llevó a cabo en Medellín, asistieron únicamente once psicólogos de nacionalidad colombiana y en tan solo en cuatro universidades del país hay profesionales que trabajen en la Psicología Política.

Aun así, como consecuencia del conflicto armado, desde otros campos de la Psicología se ha trabajado con víctimas, victimarios u organizaciones ligadas a la violencia y se han adelantado investigaciones sobre la guerra en Colombia, la violencia política, la violencia de género y la cultura de la paz, temáticas que forman parte del objeto de estudio de la Psicología Política (Sacipa, Tovar, Sarmiento, Gómez y Suárez, 2013).